

LA PATRONAL LA BUROCRACIA Y EL IMPERIALISMO:

UNIDAD OBRERA Y POPULAR

Manifiesto de la

Fracción Roja del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

dirección político-militar del ERP-Rracción Roja.

Pocas veces se habrán visto elecciones que aprezcan tan claramente como una farsa.

LA FARSA ELECTORAL.

Desde luego que toda eleggión organizada por la burguesía es, en may yor o menor grado una farza de no engeño. Organizando comicios la burguesía intenta legitimar su dominación política sobre los trabajadores, que no es más que la combinación natural y necesia de su dominación económica, ideológica, militar, etc.

cen como una farsa pún mayor que de costumbre. De eso se dan cuenta mu-

Cierta expectativa que existié en los meses anteriores ha dejado el paso a la confusión, a la decepción y, en mochos casos, a la desconfienza.

Es natural que después de 7 años de Dictadura, después de 18 años de proscripción, de superexplotación y de represión, aún bajo regimenes seudo-democráticos, haya habida expectativas en el proceso electoral de marzo-abril. Faltaba una alternativa revolucionaria que fuera vista como una perspectiva concreta de lucha por los trabajadores. A ese nivel tenemos una responsabilidad toda la izquierda revolucionaria, que es necesario auumir autocríticamente. En esas circunstancias, el pueblo creía realmente en la posibilidad de un cambio a través de su voto el 11 de marzo. Y es cierto que algunos cambios parciales pudieron obtenerse, por más frágiles que debamos considerarlos.

La situación es muy distinta con las anunciadas elecciones de setiem bre. Estas eleciones surgen de un autogolpe derechista ocurrido en la cúpula peronista. Esta proceso se gestó enteramente al margen de las mas subseras. La preparación de las elecciones siguió marginando toda participación popular, en una sucesión de trenzas y maniobras de los políticos burgueses. Es más: cun sectores representativos del mismo peronismo fueron totalmente marginados, como es el caso de los compañeros de la Juventud Peronista, invitados de piedra en el Congreso del Partido Justicialis te cocinado por la conducción burguesa y burocrática del movimiento.

Estas elecciones se hacen supuestamente para permitir que el pueblo elija libremente sus gobernantes méximos. Sin embargo, todo el arsenal le gal creado por Lanusse y Mor Roig para condicionar el proceso electoral sigue vigente, salvo la claúsula proscriptiva contra Perón. Así ocurre con el Estatuto de los Partidos Políticos, que niega la legalidad a la casi totalid d de los partidos obreros y populares o que mantiene esa amenaza sobre aquellos que entraron en al juego de la Dictadura para poder participar en los comicios del 11 de merzo.

SE VIENE LA MANG DURA. Además, después de los llamados a la desmovilización hechos por Cámpora, Perón, Abal Medino, etc., se v no la mano dura, abierta o embozada, contra el movimiento obrero. Le escalada represiva ha visto actuar libremente a los comandos perapoliciales de la burocracia sindical, en José L León Suárez, en Ezeiza, en Córddba, en Mendeza: ya resurgen las torturas, los asesinatos alevosos, los encarcelamientos ilegales. Lastiri se ocupa de completar la legislación represiva de Lanusse. Todo indica que se pre para una ofensiva represiva en regla contra las fuerzas revolucionarias y clasistas, que le evite a Pajón tener que ensuciarse las manos directamente. De la misma manara que los fusilamientos de Trelew fueron el sello de una determinado etapa del Gran Acuerdo Nacional de la burquesía, la masscre de Ezeiza es la marca distintiva de la actual etapa de concreción del GAN. La doble faz del engaño y de la represión son indispensables para imponer al movimiento obrero argentino los planes de reconstrucción del capitalismo nacional, amenazado por las luchas populares y por la querrilla. Frente al acuerdo y a los planes de la patronal y de la burocracia, respaldados por el imperialismo yanqui y europeo, debemos oponer la resistenci de las bases obreras y populares. Los planes de la burguesía y de la patronal, ya se vio, no satisf cen las necesid des de los trabajadores. Por el contrario, tratan de superar la crisis económica a costa del sacrificio de la clase obrera. En la actual situación política, contra la unidad de la burguesía, la burocraci y el imperialismo, debemos ir forjando la unided de los sectores más concientes y avenz dos de la clase obrera y el pueblo. Contra los planes do los explotadores y de sus defensores, debemos levanter un programa de lucha para el movimiento obrero. El mismo carácter condicionado de las próximas elecciones y la experiencia vivida desde el 25 d. mayo exigen absoluta precisión en los ob jetivos. No es con madias tintos y con p labras indecisas como vamos a 11 llevar claridad a los confusos o vacilantes. Ninguna alienza con sectores burgueses: todo para la unidad obrero y populari Ese morco debemos tenerlo presente todos los milit ntes revoluionarios y activistas elesistas al alentearnos la cuestión de una participación en la campaña electural. Transformemos lo farca en una compaña de denuncia del GAN, de la represión, del pacto social, una campaña de defen SA DE LAS POSTERGADAS REIVINDICACIONES OBRERAS? UNA CAMPALA DE LUCHA popor el poder obrero y el socialismo, una campaña de solidaridad internacionalista con la clase obrera an lucha contra la explotación capitalista y el imperialismo. Lá que importa no son los resultados electorales. La verdadera lucha no pasa por la confrontación electoral sino por las múntiples batallas cotidianas en las fábricas, en las universidades, en las calles, en un combate que será largo y duro, pero que es al precio que debemos consantir para terminar con esta sociedad de explotación y de dependencia. Las ervalucion rios no creemos qua se puedan resolver los problemas del pueblo por las eleccionas. No creemos que la clase obrera pueda tomar el poder por la vía clectoral. El poder obrero pasa por la destruccion del poder político, economico y militar de la burguesía. Los revolucionarios podemos utilizar las elecciones o el parlamento como tribunas para hacer conocer más ampliamente nuestros planteos. Paro debu quedar bien claro que lo decisivo pasa por otro camino: el de la movilización, organización y lucha de la clase obrera y el pue-Todo nuestro esfuerzo habrá sido válido en la medida en que sirva a esos objetivos. UNA FORMULA DE LOS TRABAJADORES. Desde luego, lo fundamental para que los trabajadores se sientan rerrasentados en una determinada fórmula es el programa leventado, más que los nombres que lo presentan. Sin embargo, es evidente que mayor fuerza tendrán los planteos políticos si son presentados por alguien que los respolde con su propia trayectoria de lucha. Lo más justo, para elegir una fórmula, como también para definir el promisme y et renorde compaño que debe hocemse, es que todo ese sur la de un plenario democrático y representativo. Una plenario pre respete la demon cracia obrera y que permita una verdadera discusión poditica. Un plenario donde estén presentes lo más conciente y avanzado de las fuerzas obreras y populares: militantes revolucionarios, activistas clasistas, paetidos obreros y populares, organizaciones armadas, agrupaciones de base, etc., tanto de la izquierda revolucionaria como del peronismo revolucionario.

De esa manera, efectivamente, podrá lograrse la unidad obrera y popular en borno a un programa y a nombres representativos de la vanguardia que luchó contra la Dictadura y que sigue en la pelea por el poder obrero y el socialismo.

LA PRENSA BURGUESA MIENTE Entérese de lo que pasa. LEA LA PRENSA REVOLUCIONARIA.

LEA "COMBATE", periódico de la FRACCION ROJA DEL PRT. Pídalo en los kioscos.



UNA CAMPAÑA REVOLUCIONARIA

La FRACCION ROJA del PARTIDO REVOLUCIONRAIO DE LOS TRABAJADORES propone a todos los demás sectores obreros y propulares, a los demás militantes revolucionarios y activistas clasistas la discusión de los siguien tes ejes a ser propagandizados y agitados masivamente en todo el país, durante la próxima campaña electoral. En torno a esos ejes concretos puede y debe realizarse la Anidad en la acción de las fuerzas revolucionarias, tanto de la izquierda revolucionaria como del peronismo revolucionario.

- A) Contra el acuerdo de la patronal y la burocracia, a espaldas del movi miento obrero.
 - Por las reivindicaciones obreras: aumento de 60.000 pesos, salario minimo de 180.000 pesos, escala móvil de salarios controlada por los trabajadores, paritarias permanentes controladas en asambleas, control popular de precios con comités barriales, etc.
- B) Contro la burocracia sindical:
 - Por la democracia obrera: defensa incondicional de las direcciones sindicales democráticamente elegidas por los trabajadores, por la mo movilización, organización por las bases y unidad en la lucha de to dos los trabajadores, por la independencia del movimiento obrero en relación a la patronal y al Estado; por la recuperación de los sindicatos como organizaciones de lucha de los trabajadores de manos de la burocracia traidore.
- C) Contra la dominación imperialista, contra la ancrquía capitalista.
 - La crisis que la paquen el imperialismo y la patronal: reforma agra ria, estatización de la banca sin compensaciones, desconocimiento de la deuda externo, rupturo de los pactos de dependencia con el im perialismo, estatización de los grandes empresas extranjeras y na cionales sin compensaciones y bajo control obrero, eliminación del personal de guardia improductivo, control obrero sobre las condiciones de trabajo, de seguridad a higiene, hacia el control obrero de la producción.
- D) Contra el matonaje y la represión a la clase obrera y al pueblo.
 - Por la sutodefensa obrero y ponular: reincorporación inmediata de todos los dispedidos por causas políticas y gramiales, investigación y juicio de los asesinos de Trelem, Ezeiza y todos los crimam nes cometidos contra el pueblo, derogación de la legislación proscriptiva y represivo, libertad de acción a todos los partidos obreros y populares, libertad para la prensa obrero y popular, desmantelamiento de los fuerzas represivas, autode ensa de las luchas y manifestaciones obreras y populares, hacía la formación de milicios obreros.
- E) Contra el sistema capitalista de explotación y dependencia.
 - Por el poder obrero y el socialismo: basta de parches al capitalismo decadente; contra la forsa del parlamentarismo y la seudo-democracia burguesa, que no puede representar los intereses de los trabajadores, organización por las bases para la democracia obrera: hacía la formación de comités y consejos obreros de fábriza, comités
 de base barriales, etc.; por una A_{samblea} del Pueblo apoyada en los
 organismos de base del poder obrero, de donde podrá surgir un gobier

no revolucionario obrero y po ular representativo de las masas un lu cha; por la construcción del Ejército Popular como garantía del poder obrero; por la Argentina Scialista.

- () Por la solidaridad con la clase obrera internacional.
 - Nuestra lucha es parte de la lucha de la clase obrera internacional contra la explotación capitalista y la dominación imperialista: la lidaridad internacionalista con las luchas de los pueblos del la cer mundo contra el imperialismo y sus aliados, con las luchas de la clase obrera en los países capitalistas avanzados y con las luchas antiburocráticas y por la democracia de los consejos obrera en los países en transición al socialismo.

18 de Agosto de 1973

FRACCION ROJA

del

Partido Revolucionario d los Trabajadores



LEA " COMBHATE" de la FRAUCIUN ROJA del PRT.

Pídalo en los kioscos.
En el sumario del Nº1: Un "Acuerdo social de patrones y burôcrates
El pacto sirve a la burguesía. La facistización de la burocracia sind
col y las luchos obreras- Plenario de Córdoba por la defensa y recuparación sindical. Peronismo revolucionario y clasismo- Fracción Roja: nu se
tra ruptura con la dirección del PRT. Porqué seguiremos combatiendo. El
trotskystas: Chile: haica la guerra civil, entrevista exclusiva- U,
guay: la clase obrera traicionada. Francia: la ilegalización de la Liga
comunista.

A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO

MANIFIESTO de la FRACCION ROJA del



PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

El 25 de mayo cerró un período importante en las luchas obreras y populares. La / Dictadura Militar fue desalojada, no por las tremas de los políticos burgueses y / de los burócratas sindicales, sino por el constante accionar de las masas, por las/ repetidas movilizaciones masivas y violentas, per la irrupción de una combativa // juventud clasista y revolucionaria que Diopró después de muchos años desarrollar a-/ grupaciones y sindicatos clasistas antibatronales y intiburocráticos, y desarrollar intensamente el accionar de las organizaciones armadas revolucionarias.

Desde 1955 hasta ahora ningio cobierno cambió da caótica situación económica, de dependencia y de explotación creciecta como nuestro pueblo y para la clase obrera / en particular. Durante años no existió una organización de la clase obrera que lo-/ grara una correcta política revolucionaria, ayudara a la elevación de la conciencia y organización de los trabajadores, tuviera una decisiva influencia de masas para / avanzar sólidamen te hacia la construcción de un Partido de Combate de la Clase // Obrera y desarrollar los embriones del Ejército Revolucionario del Pueblo que permita la destrucción de la burguesía, el imperialismo y sus fuerzas represivas y la // construcción del socialismo.

Esto hizo que el peronismo siguiera siendo durante todos estos años la expectativa más visible para las grandes masas argentinas. Esto hizo reavivar las esperanzas
de alguna salida "nacional y democrática" al anunciarse las elecciones. En los comi
cios de marzo y abril, el Frejuli obtuvo así un apoyo masivo.

Los dos sectores cada vez más enfrentados del peronismo, el burgués y burocráti-/
co por un laso y el revolucionario y combativo, por otro, se apresuraron desde el inicio en marcar su sello en el proceso que habría el 25 de mayo. Se sucedieron las/
ocupaciones de uno y otro sector, se agudizaron los enfrentamientos, primero en el/
restaurante Nino, luego en José León Suárez y ya mucho más brutalmente en Ezeiza.
Todos adjudicándose la representación del peronismo, acusando a uno y otro de "pro
vocadores", de "infiltrados".

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.
FRACCION ROJA



¿Mientras tanto que sucedía con el gobierno, cuales eran sus medidas "populares? Queda claro que el indulto de los presos y la abolición de las leyes represivas / fueron una victoria de las masas, que las arrancaron con expresiones concretas de / movilizaciones y de violencia revolucionaria, las otras medidas, las económicas, de fraudaron totalmente las expectativas de 18 años de espera: el aumento de un sinnúmero de artículos, aumento de transporte, gas, luz, etc., y la más humillante conce sión a la patronal, los \$20.000 con suspensión de las paritarias por dos años, una/ limosna obtenida de común acuerdo entre el gobierno, la CGE y el traidor y corrupto Rucci. De las bases obreras, de los barrios, del pueblo en general llovieron crític cas, pero estas se centraron fundamentalmente en Rucci y todo el matonaje fascista/ de la burocracia, la JSP, las 62, etc.

Esos son en verdad nuestros enemigos, los enemigos frontales de la clase obrera y / el pueblo, los enemigos que prepararon alevosamente la masacre de Ezeiza, los que / junto con Osinde, Norma Kennedy, Brito Lima, Ciro Ahumada, etc, alquilaron y emborra charon a cientos de mercenarios fascistas, los que torturaron y asesinaron a mansal va a compañeros Menteneros, compañeros de las FAR y acticistas del peronismo de base, de la JP, de la JTP, de la JUP, y militantes de organizaciones revolucionarias y h hombres del pueblo.

Pero cuidado, así como no podemos disculpar que el gobierno haya puesto a un empresario de los monopolios como GELBARD en su gabinete, a un burócrata de la UOM // como Otero ni respaldado a un traidor como Rucci, tampoco podemos dejar de lado /// que el responsable más directo, tanto de las limosnas económicas como de no haber// denunciado directamente a las bandas fascistas de Osinde, es la misma conducción // burguesa y burocrática del peronismo. No es posible seguir una política oscilante / conciliadora mientras decenas de peronistas combativos y de jóvenes revolucionarios dan su vida por la liberación!

Cómo es posible que después de la expectativa de 18 años, el gobierno no ajuste / cuentas con los explotadores y haga recargar sobre ellos los déficits que sufre hoy la nación?

¿Si es este el gobierno popular con una gran aase de apoyo que ha demostrado su fue erza y violencia en sus movilizaciones en sus luchas, porque el gobierno no se apoya en esa base y aplica de immediato medidas de control sobre los capitalistas, deja el control de la producción, de la asistencia social, de los fondos sindicales en manos obreras, por qué no escucha la creciente lucha de las bases obreras contra / la burocracia sindical y permite la elección democrática de las bases en todas las/fábricas en todos los gramios?

¿por qué el gobierno no está dispuesto a ponerse al servicio del pueblo?
¿Acaso el gobierno piensa remediar la penurias y la explotación del pueblo con las/
limosnas que se dan diariamente en el ministerio de bienestar Social? Es a base de/
limosnas, de una bolsa con dos o tres artículos alimenticios que se va a solucionar
la explotación de millares de hogares obreros?

Bienestar Social, "Ministerio del Pueblo", o sea: limosnas para el pueblo, mientras/ la economía sigue en manos de la patronal?

Y ante la gravedad de los enfrentamientos de sectores obreros que han ocupado su / fábrica, ante la lucha por los despedidos, ante el matonaje de los turócratas sindi/ cales, el gobierno se permite decir simplemente "del trabajo a casa y de casa al trabajo" fomentando así el adormecimiento del pueblo y la pasividad de la clase obrera/ para dejar tranquilos a los burgueses

Eso ocurre porque no es posible hacer una política que concilie los intereses antagónicos de las clases existentes en la sociedad. No es posible servir a la clase / obrera y al pueblo y defender al mismo tiempo los intereses de la oligarquía terrate niente y ganadera, de la burguesía argentina, socia menor del imperialismo yanky o e uropeo.

La liberación, el fin de la dependencia y de la explotación pasan por el enfrentamiento y la destrucción del poder económico, político y militar del imperialismo y /
de la burguesía. Como lo planteaba el Che Guevara: o revolución socialista o caricatura de revolución.

LAS LUCHAS OBRERAS A PARTIR DEL 25 DE MAYO

El 25 de mayo abrió un nuevo período de luchas obreras y movilizaciones populares. Siguiendo la línea iniciada con les movilizaciones de ese día, la clase obrera llevó a cabo numerosas ocupaciones luchando por la reincorporación de los cesantes, por au mento salarial, por mejoras sociales, etc., en Buenos Aires a las prolongados conflictos en Indumet, Astilleros Astarsa ,IMSA, DPH, MATARAZZO, han seguido luchas clasistas en Somisa, recuperación obrera delsindicatos de aceiteros de Reconquista Santa Fé Astilleros Rio Santiago, FOTIA, olla popular en una fábrica de calzado de San Lorenzo y actualmente se mantiene la lucha por la reincorporación en Petroquímica, Peugeot, conflictos en Porsi, Zárate Brazo Largo y muchos más. Todas estas luchas están unid das por un común denominador: la lucha antiburocrática y la lucha per recobrar en / primer término los derechos obreros arrancados por la Dictadura Militar y luego profundizar el proceso de movilización organización y lucha obrera, no por la falsa cogestión de los burócratas, sino por el control obrero de la producción.

Todas estas luchas clasistas, no quedaron esta vez circunscriptas a Córdoba como / hemss visto, sino que se han intensificado en todo el país con el nacimiento de de-/ cenas de grupos clasistas y de activistas de base que han repudiado a la burocracia, en muchos casos consiguiendo la recuperación de los sindicatos, en otros consiguiendo lograr determinadas mejoras, elegir dirigentes representativos y agrupaciones /// clasistas para continuar la lucha.

Pero de cualquier manera Córdosa sigue siendo el epicentro de las luchas obreras y / populares, el centro de la vanguardia obrera. La consecuencia en las luchas de los / obreros de Materfer y Concord, el enfrentamiento con el matenaje fascista de los // Rucci, Simó y Cía. no podía pasar inadvirtido para la burguesía, y la burocracia : sindical peronista.

La campaña maccartista que venía librándose a través de costosísimas solicitadas/
de grupos parapoliciales, las fascistas JSP, las agrupaciones sin base de sindicatos
burocratizados, se había centrado fundamentalmente en la izquierda revolucionaria,/
especialmente el ERP. Paralelamente y ahora en forma más exclusiva han puesto su //
mira en los sectores clasistas cordobeses, atacando con los más estertóreos argu-//
mettos a las comisiones electas en Fiat, a René Salamanca, Agustín Tosco y Atilio /
López visualizando claramente por donde pasa su enemigo irreconciliable.

Todos los esfuerzos de la burguesía, el imperialismo y todo el aparato burocrático se centra y se centrará sin duda en Córdoba. Saben que a partir de allí se empieza/ a construir un polo clasista que puede multiplicarse a todo el país con contenido / antipatronal y antiburocrático y pudiendo incorporar estas luchas dentro de una ://perspectiva socialista.

Las campañas de Rucci, Calace con el silencio cómplice del godierno ya fueron a-/
nunciadas por esstos como anticipo de una intervención, no sólo a la regional cordo
besa de la CGT, a la ilegalización de todas las victorias clasistas sino pudiendo /
adquirir un contenido más profundo, una intervención directa al gobierno cordobés.

, Todos los grupos, corrientos, frentes clasistas deben forjar su aliánza en la luza cha frontal contra la patronal y la burocracia.

Hay que evitar que el movimiento clasista siga atomizándose por las luchas tendenci ciales.

Todas las organizaciones revolucionarias deben participar garantizando su independe dencia política, pero evitando caer en la vieja problemática que el claismo reempla la tareas partidarias. En el clasismo debemos bregar por construir un polo que / se convierta en alternativa para el conjunto del movimiento obrero, frente a los // burócratas y vendidasdirecciones sindicales, frente a la irrepresentativa CGT de Azopardo.

Para ello debemos luchar por <u>organizar un medimiento clasista nacional</u> que en lace las distintas experiencaas, las distintas realidades de los grupos clasistas locales o regionales, establezcan comisiones de enlace con compañeros representativos, se <u>e</u> lija una dirección previsoria con los dirigentes más reconocidos de la clase trabajadora.

Un cuerpo de consignas pueden acordarse con el conjunto de las propuestas de las // distintas corrientes clasistas. A través de ellas ir unificando un trabajo en con-/ junto, en la clase obrera

En todo esto proceso las organizaciones revolucionarias deben de mostrar su papel de vanguardia, su papel de esclareciemiento, no dirimiendo en el clasismo sus probl blemas estratégicos o convirtiendo plenarios clasistas en recinto de discusiones de contenido estratégico. Ahí debel de mostrar su aporte a todo el movimiento obrero,/ en sus propuestas, en su impulso de las tarcas de conjunto, reservándose por supues to su independencia para dirigir por otros canales sus diferencias teóricas estra-/ tégicas, etc.

Sólo la movilización, la organización y la lucha de la clase obrera permitirán nue-/
vas conquistas. Sólo la organización por las bases, la democracia obrera y la unidad
en la lucha permitirán incorporar a la movilización a los trabajadores en su con-//
junto.

UN PROGRAMA DE LUCHA PARA EL MOVIDITENTO OBRERO

A los militantes y activistas clasistas y revolucionarios, la PRACCION ROJA del / PRT propone un cuerpo de consignas que sirvan de ejes para la movilización, la organización y la lucha de la clase obrera.

A) CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

1. Por un aumento de emergencia de 60.000 pesos.

2. Por un salario mínimo de 180.000 peses.

3.POr la escala móvil de salarios controlada por los trabajadores.

4. Control popular de precios, con comités barriales.

B) CONTRA LA DESOCUPACION Y EL CIERRE DE EMPRESAS

- 1. Apertura de los libros de contabilidad de las empresas.
- 2. Derecho a vete dobre les despides.
 3. Escala mévil de horas de trabajo.
- , 4. Control obrero de la producción.



C) CONTRA LA DOMINACION IMPERIALISTA Y LA ANARQUIA CAPITALISTA

- 1. Estatización con control obrero de las grandes empresas extranjeras y nacionales, sin indemnización ni compensaciones.
- 2. Determinación do las normas y ritmos por los mismos trabajadores.

3. Eliminación del personal de guardia improductivo.

4. Control obrero sobre las condiciones de seguridad y de trabajo, control obrero sobre la producción.

D) CONTRA LA REPRESION Y EL MATONAJE CONTRA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

- 1. Reincorporación inmediata de los despedidos por causas políticas y gremiales.
 2. J icio popular a los fusiladores de Treley y a todos los terturadores y asesi-
- 2. J'icio popular a los fusiladores de Trelew y a todos los terturadores y asesinos de la dictadura militar.

3. Autodofensa de las luchas obreras y populares. 4. Desmantelamiento de las fuerzas represivas.

5. Armas para el pueblo. Organización de destacamentos y milicias obreras.

PREPARAR DESDE AHORA LA LUCHA POR EL PODER OBRERO Y EL SOCIALISMO

A los militantes revolucionarios y a los obreros más concientes de los intereses / de su clase los llamamos a construir los elementos estratégicos que necesita el pueblo trabajador para llegar al poder obrero y al socialismo: un Partido de Combate de la clase obrera y el Ejército Revolucionario del Puoblo.

El poder obrero y el socialismo surgirán de la movilización, organización y lucha de la clase obrera y el pueblo. See apoyarán en la organización por las bases para / el ejercicio de la democracia obrera: comités o consejos obreros de fábrica, comi-// tés de base barriales, etc. Formarán una asamblea del Pueblo a partir de los organismos de poder de bases y de dende podrá surgir un gobierno Revolucionario Obrero y // Popular representativo de las masas en lucha. La construcción del ejército revolu-/ cionario del Pueblo como expresión más coherente del pueblo en armas constituirá la garantía del poder obrero. Sólo así podrá ser realidad la Argentina Socialista, soli daria de las luchas de la clase obrera internacional.

CORDOBA, 8 DE JULIO DE 1973

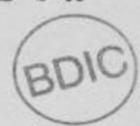
FPACCIOM ROJA

The state of the state of

dol. ... LCO LCO DE LOS TRABAJADORES



TE LUCION TO DE LOS TRESTADORES - PROCCION ROJA PARTIDO REVOLUCI NARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRIBAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCION RIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TR BAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABATADORES - ER CCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA P RTIDO REVOLUCION RIO DE LOS TR BAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PERTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PERTIDO REVOLUCION RIO DE LOS TRABIJADORES - ER CCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES - FRACCION ROJA



Avanzar en la intervención política del conjunto de los militantes de la Fracción implica actualizar y profundizar nuestro análisis de coyuntura y los ejes de actividad ya trazados. Consideraremos el documento anterior un punto de partida y de referencia constante. Ese documento fue aceptado en su análisis, caracterizaciones y conclusiones por la totalidad de la Fracción.

Hacemos un nuevo llamado a la militancia para asumir la discusión sobre coyuntura y táctica como es debido, haciendo llegar aportes y críticas por escrito para su difusión a través del boletín interno.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA COYUNTURA INTERNACIONAL

Un análisis de coyuntura que proceda correctamente desde el punto de vista metodológico para un marxista revolucionario supone partir de un análisis de las relaciones de fuerza a nivel internacional y de la coyuntura mundial.

Aunque eso no se hizo suficientemente en nuestro anterior documento, este incorporaba algunos elementos de un análisis a nivel internacional para ubicar mejor las posibilidades de concretización de los planes económicos del Frejuli. Partíamos para ello de la asimilación de análisis realizados en el último Congreso Mundial de la IVº Internacional y de las actualizaciones realizadas posteriormente por su dirección.

Aunque no sea más que sintéticamente quisiéramos esbozar aquí algunos elementos de ese análisis de la coyuntura internacional que más directamente te tienen implicaciones en la situación argentina y en la evolución política posible en el país. Para una visión más completa, remitimos a los documentos de la IVº Internacional (resolución general del 9º Congreso, resolución sobre Vietnam del Comité Ejecutivo de Diciembre 1972, etc).

El nudo de la actual relación de fuerzas internacional en el enfrentamiento histórico entre burguesía y proletariado está situado en Vietnam.

El acuerdo de cese del fuego en Vietnam representa una victoria importante para los revolucionarios vietnamitas. No se trata aún de la victoria definitiva. Pero la retirada de las tropas amaricanas constituye un alivio en la agresión imperialista contra la revolución vietnamita. Los yanquis tienen que reconocer la imposibilidad de una victoria militar. Todo el proyecto imperialista de contener el avance revolucionario en el sudeste asiá tico se derrumbó. La intervención militar masiva, lejos de contenerla, lle vó a la extensión de la ola revolucionaria a los demás paises de Indochina-Laos, Camboya y Tailandia- principalmente. La lección que quefía dar el gendarme mundial del capitalismo a todas los pueblos en lucha del mundo se

volvió contra sí mismo. La heróica resistencia del pueblo vietnamita logró poner en jaque a la ofensiva imperialista contra la revolución colonial iniciada después de la victoria de la revolución cubana, en que se incluían el desembarque en la bahía de los Cochinos, el bloqueo a Cuba, la interven ción en el Congo, los golpes militares en Bolivia, Brasil y Argentina, Aa intervención en Santo Domingo, etc.etc.

El cese del fuego no significa una victoria definitiva porque permane ce la amenaza de la flota y la aviación yanqui, permanece la guerra en Laos y Camboya, permanece la ayuda sistemática al ejército survietnamita. Sin em bargo, se mantiene en Vietnam la situación de dualidad de poderes entre los revolucionarios y la reacción. Sigue la lucha a través de una intensificación de la lucha política y de la lucha de masas, con la profundización de la reforme agraria en las zonas liberadas y la lucha por las libertades democráticas y por la liberación de los 200.000 presos políticos en Vietnam del Sur. Los revolucionarios mantienen la lucha así en una perspectiva de revolución permanente con el objetivo de la reunificación con el Estado obrero de Vietnam del Norte. Eso a pesar de la terrible presión de las burocracias soviética y china que intentan imponer a los vietnamitas su político de coexistencia pacífica.

Esta derrota del imperialismo en Vietnam no llega sin embargo a anular su carácter agresivamente contra-revolucionario. Los mismos incidentes después del cese del fuego muestran que el imperialismo no se conforma con su derrota. Seguirá buscando por todos los medios, política y militarmente, contener el avance de la revolución. En este momento, busca hacerlo apoyándose más en las burguesías de otros países y en las burocracias soviética y china. Intenta disminúir su participación directa "socializando" la tarea contra-revolucionaria con otras burguesías. Eso orienta su política hacia e el Japón y en parte también hacia Europa y hacia el Brasil en América Latina. Su atención hacia el mejoramiento de las relaciones con la URSS y con

China parsigue ese mismo objetivo.

Las consecuencias de la guerra del Vietnam para el imperialismo yanqui han sido una acentuación de sus contradicciones.

Así, por ejemplo, aunque una progresiva retirada del Sudeste Asiático, considerado más o menos perdido ya, puede implicar una atención y presencia mayor del imperialismo americano en América Latina, área tradicional de au influencia hegeménica, hay que matizar esto a partir de una serie de otros elementos.

Las contradicciones económicas del imperialismo se vieron acentuadas por la dificultad de reconversión de la industria armamentiata y por el pro ceso inflacionario generalizado. Esto se refleja en una agudización de la competencia inter-imperialista, sobre todo con los países del Mercado Común Europeo y con el Japón. Esa competencia se refleja incluso en América Latina. Lo que la prensa americana llamó la guerra comorcial con Europa polariza las atenciones de la burguesía americana. En ese marco, tienen muy difícil solución los problemas que devienen de la crisis del sistema monetario internacional. Esta crisis del SMI refleja la pérdida relativa de la hegemo nía total de la burguesía yanqui tal como surgió después de la 2º Guerre Mundial. Las burguesíás Japonesa y alemana, principalmente, quieren que se reconozca a través de un nuevo sistema de cotizaciones de sus monedas el au mento de productividad de su industria y se niegan al mismo tiempo a pagar el precio del proceso inflacionario que el imperialismo yanqui extendió hasta fuera de sus fronteras.

Las contradicciones económicas del imperialismo yanqui alimentan también la permanencia y la extensión de la crisis interna. Sabemos el papel decisivo en la retirada de las tropas americanas de Vietnam que tuvo el 12 mado frente interno. La radicalización de la juventud contra la guerra por dujo por primera vez en más de 20 años movilizaciones de masas que escapaban al control de los dos partidos tradicionales de la burguesía. El peligro de tal radicalización llevó a la división de la burguesía americana que fué oponiéndose crecientemente a la continuación de la guerra. Es en ese sentido que la victoria de los vietnamitas sobre el imperialismo fué más una victoria política que una victoria militar. Ahora, las dificultades económicas ya llevaron por primera vez a Nixon a abandonar el tradicional liberalismo y a hacer adoptar por el Estado medidas restrictivas contra la clase obrera americana. Hace ya rato que la clase obrera americana dejó do mejorar su nivel de vida tal como lo hizo sin cesar desde la pos-guerra.

Así, fruto de las dificultades de la economía capitalista se abre la perspectiva concreta de que a la radicalización de la juventud se sume una reactivación de las luchas de clases en el seno de la ciudadela imperialista.

Así, las contradicciones económicas actuales del imperialismo yanqui lo obligan a volcar gran parte de sus preocupaciones en intentar encontrar una salida a la agudización de la competencia inter-imperialista sin con ello deteriorar aún más su frente interno.

Di desgeste político del imperialismo como consecuencia de la guerra de Vietnam es el orígen de la serie de enfrentamientos superestructurales que se vienen produciendo en Estados Unidos. Los escándalos de los papeles del Pentágono, del caso Watergate, de las ingerencias de la ITT en Chile traen a luz una podredumbre que refleja ese deterioro político y las contradicciones económicas. La crisis de la burguesía americane y el cuestionamiento de sus representantes políticos la obligan de ahora en más a cuidar mejor su imágen. La propia situación en el frente interno dificulta a corto plazo intervenciones más descaradas como la agresión a Viet nam o a Santo Domingo. Pero lo que el imperialismo yanqui no pueda hacer directa y abiertamente, lo hará con métodos más sutiles. No tenemos que subestimar las capacidades políticas que tiene la burguesía imperialista.

El reciente viaje del Secretario de Estado William Rogers a América Latina, incluída la Argentina donde estuvo el 25 de mayo pasado, tiene un significado político importante. Con el habitual retraso que tienen los fenómenos políticos sobre las realidades económicas que los determinan en última instancia, Rogers planteó una nueva relación del imperialismo yanqui con los países latinoamericanos. Es que los intereses fundamentales del imperialismo yanqui en el continente han sufrido una considerable evo lución en los últimos años.

Esto ha sido enalizado ya por el Compañero Ernesto Mandel en su artí culo "Imperialismo y Burguesía Nacional en América Latina" y por los compañeros de la Comisión Económica del Comité Central de la Liga Comunista (Sección francesa de la IVº Internacional) en su revista "Críticas de la Economía Política", en el número sobre el subdesarrollo que fué recientemente traducido al castellano (Colección Beta, Redondo Editor, Barcelona, 1973) y también en el libro del compañero Pierre Salama "El proceso de subdesarrollo" (Colección Críticas de la Economía Política). Esa evolución de sus intereses plantea una nueva estrategia del imperialismo en América Latina. Ya no son los sectores tradicionales de materias primas, minería o agricultura los que constituyen el centro de los intereses imperialistas. La penetración en los últimos años se ha dirigido principalmente hacia sectores de la industria manufacturera, más particularmente hacia aquéllas que encierran un alto nivel de tecnología. Esto parte de la realidad de un cierto desarrollo industrial que se produjo durante los años de pos-guerra, en que los lazos entre el imperialismo y las economías latinoamericanas se distendieron en una particular coyuntura internacional, caracterizada por la reconstrucción del capitalismo europee con la A yuda emericana. Durante ese período se inserta el primer régimen peroniata con todas las transformaciones que sufre la Argentina en esa época.



Cuando el imperialismo vuelve otra vez su atención hacia América Latina, tiene que incorporar el producto industrial y procurar controlarlo para mantener su dominación sobre los mercados latinoamericanos. Además, las mismas capacidades excedentes de la economía americana necesitan aplicarse fuera de sus fronteras. En ese proceso de una nueva penetración americana, la burguesía nacional que logró cierto desarrollo en ezos años se convertirá en burguesía asociada al imperialismo como único medio de garantizar su supervivencia. También este proceso se puede estudiar claramente en la Argentina en los años posteriores al derrocamiento de Perón. El imperialismo ya no se manifiesta como anteriormente un freno a cualquier intento de desarrollo industrial, sino que incluso lo estimula, con la seguridad de que su superioridad en capitales y tecnología le garantizan el control y los mayores beneficios.

La nueva realidad de los intereses imperialistas en América Latina van a determinar una nueva actitud política. Guando el gobierno de Jacobo Arbenz, tocó los intereses de la United Fruit en Guatemala, con au proyecto de reforma agraria, en el inicio de la décade del '50, Estados Unidos promocionó la invasión del ejército mercenario de Castillo Armas y su derrecamiento. Cuando la Junta Militar Peruana, en el final de la década del '60 realiza una reforma agraria nacionalizando empresas imperialistas como la Grace o nacionaliza la International Petroleum Company, el imperialismo patalea formalmente, pero ya no interviene. Incluso uno de sus personeros más destacados y lúcidos, con mayores intereses en el continente, Rockefeller, presenta en el informe redactado después de su viaje (1969) esa nueva realidad. Marca allí claramente su preferencia por esa clase de nuevos militares nacionalistas que no rompen con el sistema capitalista a la alternativa revolucionaria de aquellos que quieren seguir el camino de la revolución cubana.

Rogers, representante de la clase política americana, reconoce tanbién por fin este nueva realidad al avalar el nacionalismo de los militares peruanos. Plantea abiertamente que las burguesías latinoamericanas deben tener una mayor participación en los beneficios. Acepta que el Estado
en manos de las burguesías latinoamericanas oriente y controle las inversiones extranjeras. Lo que él plantea en conferencias de prense es ya una
realidad hace tiempo. Las inversiones americanas no tienen ninguna objeción en asociarse con el capital nacional o cen otros capitales extranjeros o incluso con el Estado en sus proyectos de mayor aliente como sean o
bras de infraestructura o en los sectores básicos, estratégicos de la industria.

Así es como en los últimos años se ha producido asociaciones de capitales manejados por el Estado de diversos países latinoamericanos en sectores como la siderurgia, la energía, astilleros, etc.;

Es esta realidad la que explica la aparentemente inexplicable tolerancia de Batados Unidos hacia el nacionalismo en el poder en países como
Perú, Ecuador, etc. Esa tolerancia implica también reconocer que el llama
do "modelo brasileño" de desarrollo no es aplicable en otros países del
continente cuya realidad política difiere con la de Brasil.

Evidentemente, estos cambios producidos en los intereses imperialistas en América Latina no cambian para nada las relaciones de dependencia económica, política y cultural. Por el contrario, esa dependencia asume nuevas dimensiones y nuevos mecanismos. Igual ocurre con la situación
de subdesarrollo en relación a las metrópolis imperialistas. La industrialización bajo la dominación imperialista lejos de ser fuente de mayor independencia y bienestar, produce nuevas contradicciones, nuevas deformaciones, nuevas aberraciones. El ejemplo más claro de ello es Brasil. Estos
cambios no hacen más que actualizar la disyuntiva "socialismo o barbarie",
la validez de la teoría de la revolución permanente, el papel dirigente de
la clase obrera o tal como lo planteaba el Che Guevara: revolución socialista o caricatura de revolución.

Resumiendo: el imperialismo debilitado por la derrota en Vietnam podría llegar a tener mayor presencia en América Latina. Pero sus crecientes contradicciones le crean dificultades: tanto la agudización de la com
petencia interimperialista como el deterioro político en el frente interno, que tiene preocupación en solucionar. Las transformaciones económicas
ocurridas llevan a una nueva estrategia del imperialismo en América Latina.

Sería bueno añadir algunas consideraciones más a nivel de América Latina, aunque no sean también sino muy sumariamente esbozadas.

Después de la revolución cubana, el continente latinoamericano conoció un ascenso de las luchas de masas de campesinos, obreros y estudiantes y también una intensificación de la lucha revolucionaria. Entraron en crisis los partidos tradicionales de la burguesía, el nacionalismo burgués y pequeño-burgués y el reformismo stalinista. Se desarrolló la lucha guerrillera. Se formaron nuevas organizaciones revolucionarias de vanguardia. La respuesta de las clases dominantes y del imperialismo fué una política abiertamente represiva con un papel cada vez mayor de las Fuerzas Armadas en la vida política.

Pero en la falta de una dirección revolucionaria marxista, proletaria, no se dieron nuevas victorias como la de Cuba Socialista. La política abier tamente represiva, salvo excepciones (Brasil, Paraguay, Guatemala en parte), tampoco fué capaz de detener las luchas. Se produjo entonces un resurgimiento del nacionalismo burgués, sea en el seno de las Fuerzas Armadas (Perú, Ecuador, Panamá) sea bajo el signo de formaciones tradicionales (peronismo en la Argentina, Rojas Pinilla en Colombia, nueva fachada del PRI mexicano con Echeverría, el nacionalismo democrático del COPEI venezolano en el gobierno, etc). Las clases dominantes buscan así nuevas soluciones po 1fticas para contener al movimiento de masas y a la lucha revolucionaria.

Esto llevó progresivamente al surgimiento de dos bloques de países en el continente: Perú, Ecuador, Panamá, a quien se suma Chile con la victoria electoral del peronismo.

La situación de estos países refleja en forma deformada el constante ascenso de las luchas en América Latina. El otro bloque, hegemonizado por Brasil, reagrupa además a Bolivia y Paraguay. Uno de los elementos de la lucha política que se desarrolla actualmente en el seno de las clases dominan tes en Uruguay es justamente la inserción del país en uno de los dos bloques. Probablemente la victoria de Cámpora favorezoa un mayor acercamiento hacia la Argentina.

El oportunismo de los reformistas chilenos en su política exterior no puede ser una sorpresa, para nadia. Pero tenemos que examinar mejor la ubicación de Cuba en relación a esta situación.

Cuba es un país en transición al socialismo que sufre las contradiccio nes típicas que resultan de su situación original de subdesarrollo. Esas contradicciones son aquéllas que encierran el peligro de una burocratizae ción. En el caso de Cuba, el punto de partida al formarse el Estado obrero era particularmente ingrato por la existencia del monocultivo del azúcar como base de la economía. El país dependía del imperialismo hasta en sus más banales productos o piezas de repuesto. El bloqueo imperialista agravó la situación. El sectarismo y la actitud burocrática de la dirección maoista llevaron al enfriamiento de las relaciones con China Popular, Esto impidió a Cuba apoyarse en las diferencias entre China y la URSS, como hacen los vietnamitas, para mantener mayor autonomía. La ayuda de la Unión Soviética a Cuba fué acompañada de todo un chantaje para imponer a la dirección castrista los criterios de la política de coexistencia pacífica de la burocracia stalinista. Las presiones soviéticas y las contradicciones internada,

agravadas por el fracaso de la zafra de los dies millones de toneladas de azúcar, llevaron al surgimiento de sectores burocráticos en Cuba con creciente gravitación política. Sin embargo, en Cuba no llegaron a cristalizarse en una casta dirigente esoa sectores burocráticos lo que hubiera implicado una degeneración del Estado obrero. Pero hay que tener presente es te marco contradictorio de la situación en Cuba para comprender la orienta ción de su política exterior. (sobre esto, análisis más desarrollados se encuentran en las revistas "Cuarta Internacional" y "Críticas de la Economía Política", número sobre la construcción del socialismo).

Cuba no sélo ha buscado mantener correctas relaciones diplomáticas y económicas con Porú, Chile, Panamá, etc. para romper el bloqueo imperialista, sino que se ha pasado hasta llegar a un apoyo oportunista al proceso que viven esos países. El mejor ejemplo son las declaraciones de Fidel sobre el carácter revolucionario del ejército peruano, el mismo que reprimió al movimiento campesino dirigido por Hugo Blanco y las guerrillas de 1965. Pero lo que es contredictorio es que Cuba juega también en cierta manera al desarrollo de las relaciones en esos países buscando mayor automomía en relación a la URSS.

En este marco, el peronismo tiene evidentemente una base inicial para obtener el apoyo cubano y desarrollar su política exterior de "Tercera Posición". El peso económico de la Argentina puede llegar a favorecer un liderazgo argentino en ese bloque de paises. Es necesario tener en vista que sólo el oportunismo de los reformistas chilenos y las contradicciones de los cubanos permitirán ese liderazgo.

En su conjunto, el "anti-imperialismo" de ese bloque de países se ubi ca solamente en el intente de obtener una mayor autonomía en relación al imperialismo yanqui, pero no cuestionando para nada su inserción en el sis tema capitalista internacional. La política de coexistencia pacífica de las burocracias acviética y china, que en los países coloniales y semi-colo niales se apoya en las burguesías nacionales, converge para dar mayores posibilidades a estos proyectos.

El desarrollo económico de los últimos años ha producido en Brasil tendencias expansionistas, que se chocan con los intereses del otro bloque de países. Las diferencias entre los bloques tienen raíces claras en cuestiones económicas, como el aprovechamiento de la Guenca del Plata. Pero esas diferencias no llevan a ningún enfrentamiento antagónico, pueden limitarse al marco normal de la competencia capitalista.

Dentro de este cuadro internacional y latinoamericano la Argentina accede a la nueva coyuntura caracterizada por el ejercicio del poder político por un gobierno peronista. Dentro de este mismo cuadro se insertan los proyectos de política exterior del peronismo.

La utilización política de las contradicciones del imperialismo para aumentar su márgen de maniobra es el propósito evidente del peronismo. Intenta así, en una nueva situación em distintas características, aprovechar la coyuntura internecional tal como le hise en el período de su primer gobierno, (sobre esto éase el folleto sobre peronismo del PRT, el libro de Mileíades Peña "Masas, Caudillos y dilitas", el folleto de Socilismo y Revolución, "El Peronismo, ayer y hoy" y los artículos publicados en Combate Socialista).

A nivel latinoamericano, aunque se llegara a concretar el muy problemático proyecto de un mercado común latinoamericano, eso tendría implicaciones comerciales que no resolverían, sin embargo, los problemas de las economías subdesarrolladas, su déficit de capitales y tecnológico, Las contradicciones de intereses entre las distintas burguesías nacionales serán
obstáculos podereses para la concretización de tal proyecto. El suemobalita
riano de una América Latina integrada; la realización de la Patria Grando,
será: el fruto del absimilação.

El apoyo de capitales europeos puede permitir una diversificación del capital extranjero en la economía rgentina, pero jamás el fin de la dependencia y de la explotación. Ya explicamos cómo pueden combinarse los capitales imperialistas entre sí. No puede haber liberación nacional verdadera sin ruptura con el sistema capitalista internacional.

ALGO MAS SOBRE LA ACTUAL COYUNTURA NACIONAL

Dos meses de luchas en una acelerada dinámica

Aunque insuficiente al no profundizar determinadas cuestiones, el anterior documento tenía un mérito que se puede exigir de todo análisis marxista revolucionario de coyuntura. Es de trazar ejes claros, de trazar ten dencias fundamentales de la evolución de la situación política, de hacer previsiones concretas, de las cuales se deducen perspectivas concretas para la intervención de los militantes marxistas revolucionarios.

Haciendo un balance dos meses después, veremos un déficit en algo que siempre constituye lo más difícil de precisar en todo análisis marxista de coyuntura. Eso es el <u>ritmo</u> de la dinámica de la coyuntura, que siempre es el producto de la manera concreta en que se relacionan entre sí los distintos elementos y tendencias contradictorios. El objetivo de un análisis de coyuntura es intentar determinar esos factores y tendencias que juegan dia lécticamente en la realidad y a partir de ellos trazar la evolución probable. Pero el <u>ritmo</u>, los plazos, implican un grado de precisión en el análisis muy difícil de obtener cuando lo que se analiza es una realidad política viva.

Característico de los últimos dos meses ha sido su acelerada dinámica.

Los resultados electorales, percibidos como una victoria sobre la Dictadura
por las masas populares, han servido de aliento y han actuado como un acele
rador de las luchas. Bjemplo de ello fueron las movilizaciones por los presos en todo el país y particularmente en Villa Devoto, con una amplitud jamás vista en Buenos Aires. Aunque hubiéramos previsto el carácter de lucha
de masas que podría adquirir la batalla por los presos, a todos sorprendió
que así ocurriera el mismo 25 en esas proporciones. Sin indulto, en un par
de días más con esa dinámica hubiéramos tenído el Argentinazo.

Lo que habíamos caracterizado como la pugna entre el Partido militar en retirada táctica y el peronismo que pasaría a formar el nuevo gobierno marcó el período político entre el 11 de marzo y el 25 de mayo. Como dijimos, se trataba de determinar el área de responsabilidades relativa y el márgen de maniobra respectivo. La intervención de la guerrilla, con el ajusticiamiento de Iribarren, el secuestro de Aleman y Nasif y el ajusticiamiento de Quijada, provocó una agudización de las contradicciones y obligó a una más clara definición por parte del Partido Militar. Este, en el auge de su desgaste político, pataleó con medidas represivas destinadas a salvar la cara formalmente (el estado de emergencia) pero que tuvieron una efectividad casi nula. El Partido Militar no tenía en ese momento más remedio que llevar hasta el final la carta jugada con el planteo del GAN. La presión de masas sobre el peronismo lo obligó a mantener una política tendiente a obtener la mayor autonomía posible.

Así se llegó a la situación de ignorar los 5 puntos de los generales y mantener a las Fuerzas Armadas en su papel constitucional de última reserva para la defensa de la supervivencia de la sociedad capitalista. Sin embargo el peronismo mostró su moderación al limitar los relevos por pase a retiro a aquéllos generales del Ejército más próximos a Lanusse. No se to có prácticamente a la Armada y a la Fuerza Aérea. Y en el mismo Ejército, Carcagno, Betti, Anaya, etc. aseguran la continuidad del Partido Militar que monopolizó el poder político durante la Dictadura, ahora replegado y

homogeneizado en torno al apoyo a la labor del gobierno peronista como solución para superar la crisis económica y el caos político y para contener el ascenso del movimiento de masas y de la lucha guerrillera.

La unidad de la burguesía en torno al gobierno peronista es completa, también como previstas pruebas de ello son las coducidencias en el restamrante Nino justo antes del 25 de mayo, la unanimidad del voto de la ley de amnistía, la desaparición política total de la UCR en las últimas semanas, el apoyo brindado por los sectores de la alianza Alende-Sueldo, el oficialismo de los órganos de prensa frondicista, la expectativa de sectores tradicionales de la burguesfa ("La Nación"), en que sólo el eco solitario de ciertos editoriales de "La Prensa" hace oir notas disonantes. Eso es tanto más notable en la medida en que Cámpora redujo prácticamente el espectro po lítico de su gobierno a sectores del mismo peronismo. Pero es que para la burguesía hay suficientes garantías en eses sectores del peromismo que monopolizaron los puestos de gobierno. No sólo los sectores más radicales como la Juventud y el Consejo Tecnológico quedaron casi encluídos, simo que los mismos sindicatos tuvieron una participación limitada más allá de sus pretensiones. La gran mayoría del personal gubernamental está integrado por representantes del aparato político burgués del peronismo que ofrecem plenas garantías para las clases dominantes. Y el sector clave de la economía está copado por sectores empresariales que defenderán ahí una línea de superación de la crisis económica que se hará en base al sacrificio de la clase obrera y no en detrimento del imperialismo y de la patronal burguesa. La alianza con los conservadores y con el radicalismo implican questampoco se comprometerá decisivamente los intereses de ganaderos y latifundistas.

La necesidad de mantener esa unidad y cohesión de la burguesía en torno al gobierno, así como la necesidad de obtener el apoyo de distintos sectores imperialistas, llevará al peronismo a una política económica en el fondo tímida, hecha de paliativos y de medias tintas, Eso mo quiere decir que no se producirán cambios. Eso quiere decir que no habrá transformaciones drásticas. Es lo que implica el plan de la CGR aprobado por la CGT, La actual discusión sobre el acuerdo social lo muestra bien. Se trata de recuperar el nivel de vida que tenía la clase obrera en 1955 en un plazo de 4 años!. Eso pasa por un aumento de 20.000 pesos en los salarios seguido de un congelamiento de 2 años. Ese aumento está muy por debajo de lo que quienre la clase obrera en todo el país. La misma CCT, que no es sospechosa de (DUI extremismo, exige un aumento superior para disminuir la tensión social. Em lugar de soluciones de fondo, el gobierno intenta contestar a la expectativa de rápidas mejoras con medidas parciales como la baja del precio de la carne, el congelamiento de precios de ciertos productos, etc. Sin embargo, una inflación del 80%, el estado de descapitalización de la economía, el ni vel de desempleo, los problemas estructurales del aparato productivo inadar tado, de la dependencia tecnológica, etc. no pueden absorverse tan fácilmen te. O pagan los platos rotos las clases dominantes y el imperialismo o lo lo pagan la clase obrera y el pueblo. Es una falacia hablar del "esfuenco : de todos" en la reconstrucción de la economía capitalista en crisis cuando la clase obrera ya ha sido sacrificada durante veinte años. Este es la cuestión decisiva que no se resuelve con medidas parchales, por más espectacularidad y publicidad que se les dé.

Se va confirmando también nuestra opinión sobre las luchas obreras. Si existe cierta expectativa en la clase obrera en el anevo gobierno, eso no se traduce en una confianza ciega o en una sociidad pasiva de espera a que caigan del cielo peronista las rejoras. Varios ejemplos lo muestram bien. Antes del 25 de mayo, las manifestaciones contrativas de los Municipoles con enfrentamientos con la burocracia sindical posemista. Después del 25, la lucha de los trabajadores de Astilleros Astares S.A., de Tigre, que reflejan la asimilación de los métodos combativos e allegales de lucha que la clase obrera experimentó en los últimos años. Los trabajadores ocuparen los Astilleros y retuvieron a 25 directivos, desmundando la pasividad de la burocracia local del sindicato de la Industria Maual y de la UOM. No fuezon

los buenos oficios del ministro Otero (de la misma UOM) sino la lucha la que arrancó a la patronal la satisfacción de las reivindicaciones. En Fiat ocurrió un buen ejemplo del carácter contradictorio del veto de la clase o brera, entre las dos vueltas de las elecciones. Los trabajadores cordobeses seguramente votaron masivamente al Frejuli. Sin embargo, cuando Atilio López, secretario de la CGT regional y candidato a vice-gobernador de la provincia, fué a la fábrica Fiat a hacer un mitin para la segunda vuelta. se quedó casi sólo. No le dieron bola los obreros que en ese momento salfan del trabajo. Y cuando después de las elecciones, los burócratas de la UOM fueron a insultar y atacar a la dirección sindical clasista encabezada por René Salamanca, pensando así capitalizar la posición voto blanquista de éste, los obreros sacaron a los matones a patadas. Además el enfrentamiento con los matones de la UOM llevó a la formación de una comisión provisoria que podría llegar a recrear el SITRAM clasista. En la conmemoración del 29 de mayo en córdoba el representante de las 62 organizaciones fué tan abucheado que tuvo directamente que resignarse a no hablar.

Una vez más, la victoria del Frejuli no interrumpe el proceso de crisis y progresiva ruptura de la clase obrera con la burocracia sindical peronista. La experiencia de lucha de clases intensa de los últimos años no se olvidó. La clase interpreta la derrota de la Dictadura Militar y la exis tencia de un gobierno peronista como un aliento para seguir la lucha. Hay una clara actitud de recuperar todas las conquistas que la Dictadura y la patronal le quitaron a los trabajadores en los últimos años. Esa lucha empieza por una interpretación de la amnistía en el sentido de exigir la inmediata reincorporación de todos los despedidos por causas políticas o gre miales: Eso es lo que se ha dado o se dá ya en Municipales, en Bancarios, en Aerolineas Argentinas, en ferroviarios, en Peugeot, en Somisa, en ACA, etc., etc. Esa lucha seguirá normalmente por la recuperación del nivel de vida que ya tuvo la clase: lucha contra la carestía, por aumentos de salarios, etc. La victoria peronista muestra así su carácter de cuchillo de do ble filo. Una cierta expectativa existe para que se traduzca rápidamente en términos concretos, estas ambiciones.

Las actuales luchas obreras se dan en casi todos los casos incluyendo una dimensión anti-burocrática. La burocracia se encuentra claramente a la defensiva, como lo muestran las declaraciones de las 62 organizaciones y del Congreso de la CGT. Aún la campaña macartista refleja una temerosa actitud de apaciguamiento preventivo.

Es en ese sentido que podemos decir que las contradicciones internas del peronismo estallaron en un ritmo más rápido de lo que podíamos esperar. Aún antes del 25 de mayo, con el conflicto de Municipales, se enfrentan abiertamente la burocracia y la JP que dirige la lucha. A un nivel político, más significativo todavía es el proceso que llevó a la renuncia de Galimberti de la dirección de la JP. Este episodio tiene una importancia que trasciende la representatividad de Galimberti y aun de las mismas OAP. Estos tienen toda su importancia en la medida en que se asientan en una base extremadamente radicalizada cuyos objetivos y dinámica escapan al marco y control de la dirección burguesa y burocrática del peronismo. Esa base juvenil es la que se expresó ruidosamente en apoyo a la guerrilla durante la campaña electoral y el mismo 25 de mayo. La tímida respuesta de Cámpora y de Perón es un repetitivo llamado al apaciguamiento y a la desmovilización, como en el discurso de Cámpora en la Casa Rosada o en el mensaje de Perón al Congreso de la CGT. Su lema de todos los días es "de casa al trabajo y del trabajo a casa", que cae en oídos sordos.

La renuncia de Galimberti no es sólo una concesión al Partido Militar, es también una medida de autoprotección interna del peronismo.

Del punto de vista político, lo que puede llegar a ser sorprendente no es la continuidad de la movilización de la JP, sino como muy rápidamente, antes mismo de asumir el gobierno la dirección burguesa y burocrática empieza su cantinela desmovilizadora y los ataques hacia su izquierda. A

tan poco tiempo de las promesas y del clima de la campaña electoral, esa campaña macartista que implica pelígros de constituir una ducha de agua fría no puede explicarse más que como temor del desbordamiento por el flanco izquierdo.

Esa es la importancia de las manifestaciones del 25 de mayo. La libertad de los presos no se la esperó como una promesa. Se la precipitó con la movilización y la lucha. Evidentemente, era intención del gobierno peronista soltar a los presos. Pero todas las indicaciones mostraban que se iba a seguir el camino de los trámites constitucionales. La movilización de Villa Devoto y en todo el país precipitó las cosas. Para no quedar atrás, el gobierno tuvo que adoptar ese procedimiento sui-generis que fué el indulto con la liberación previa bajo responsabilidad de los diputados, que provoca el estupor de los órganos de la burguesía tradicional. Esto mostró bien la dinámica relación que existe entre la movilización de las masas y los actos del gobierno peronista que tiene que man tener las bases de apoyo que posibilitaron su triunfo electoral.

La polarización rápida contra la izquierda y contra el ERP particularmente muestra la conciencia del aparato burgués y burocrático del peronismo de que el peligro a nivel del movimiento de masas viene por la izquierda. La dirección pretende encuadrar la dinámica de los sectores independientes existentes en el seno mismo del peronismo, de frenarlos desde el vamos. Indirectamente, la campaña macartista va dirigida contra las OAP, la Tendencia Revolucionaria, los sectores radicalizados en su conjunto. Se trata de impedir por todos los medios su encuentro con la izquierda revolucionaria potencialmente capaz de presentar una alternati va más coherente, de clase, al peronismo.

La guerrilla mantuvo una presencia notable en los últimos dos meses hostigando a la Dictadura y creando expectativas. El ERP tuvo la iniciativa en todo ese período, logrando arrastrar incluso a las OAP en la creciente ofensiva de lucha armada. En vísperas del nuevo gobierno, la guerrilla volvió así a ocupar el primer lugar en el campo político de la lucha revolucionaria. Afirmó así su papel exencial en la derrota de la Dictadura militar y mantuvo el nivel de simpatía y apoyo que se había manifestado durante toda la campaña electoral masivamente. Abría así claramente la expectativa en relación a cuál sería su rol en el período que se iniciaba con el nuevo gobierno peronista.

Ese ritmo vertiginoso de los acontecimientos nos favorece pero al mismo tiempo nos exige gran dinamismo y capacidad de respuesta política.

La polarización contra el ERP confirma nuestro análisis sobre el papel del PRT en la vanguardia argentina. El PRT no sólo ha logrado hacer del ERP la organización armada más importante del país, sino que sus planteos políticos lo han convertido en un polo de reagrupamiento marxis ta de la actual generación revolucionaria combatiente. Sus planteos y su experiencia en los últimos tres años representan un gran avance en la comprensión de la lucha armada en las condiciones de América Latina. Pero también la incapacidad de aprovechar esa situación confirma nuestra carac terización de la naturaleza centrista de la actual dirección. El PRT se ha encerrado hasta ahora en una posición maximalista y declamativa frente al gobierno peronista. No basta repetir que el gobierno está compuesto por burgueses y burécratas. Eso había que hacerlo antes del 11 de marzo. Eso ya lo sabe la vanguardia obrera. Se trata ahora de plantear objetivos y perspectivas que sean una alternativa en la práctica al peronismo, que agudicen sus contradicciones y que hagan ver a la clase obrera por su pro pia experiencia el carácter reformista del gobierno.

Esto supone justamente ser capaz de comprender la lógica de las consignas de transición, según el método utilizado por Trotsky en el "Programa de Transición" escrito para el Congreso de Fundación de la IVº Internacional. Se trata de comprender cuál es la manera desigual y combinada en que avanza la clase obrera y en que se va formando su conciencia de cla-

se. Las masas obreras avanzan en función de su propia experiencia. La vanguardia, por eso, tiene que ser capaz de partir del nivel de concien cia actual de los trabajadores e impulsar la lucha por consignas que adoptadas por las masas, permitan elevar el nivel de conciencia hasta la comprensión de la necesidad de la toma del poder, del poder obrero. Esa es justamente la función de las consignas de transición, que permiten tender un puente entre las reivindicaciones actuales de la clase y perpectiva revolucionaria de la toma del poder. Sin embargo, esta comprensión, fundamental para una táctica correcta en la actual coyuntura, la dirección del PRT no la tiene. Entonces, aunque en lo militar decide no atacar frontalmente al gobierno peronista, termina por atacarlo en lo político frontalmente, repitiendo su tradicional caracterización del peronismo, basada en la experiencia anterior a 1955. Ya habíamos alerta do en nuestro anterior documento de coyuntura sobre los errores en que está cayendo la actual dirección del PRT. A nivel de masas, hay que basarse en la experiencia que empiezan a realizar los trabajadores después del 25 de mayo. Incorporar una cierta expectativa existente en relación al nuevo gobierno y por lo tanto partir de cada experiencia concreta que vayan teniendo las masas. De otra manera, no se integra el significado de la nueva coyuntura que se abre con el gobierno peronista y se racen solo pseudo-cambios tácticos que son meramente formales (no atacar a la policía) y además erróneos. Vale decir también que seguir repitiendo a nivel de masas la guerra revolucionaria, no como una perspectiva estratégica sino como una realidad actual, es elegir plantear la cuestión de la lucha armada de la manera más abstracta posible.

La IP en este momento reagrupa los sectores más radicalizados de las masas que se reconocen todavía en el peronismo. Está protagonizando en la actualidad movilizaciones y luchas. Aunque esto habría que matizarlo considerando que una cierta renovación de las direcciones sindica les más burocratizadas podría ser aceptable e incluso útil para el peronismo recuérdese el relevo de Coria y la actitud también macartista de la dirección de la lucha de los Municipales de Avellaneda), así como la actitud más ambigua de la JP en el movimiento estudiantil (ocupar las facultades, pero mantenerse en la expectativa). Las contradicciones de la JP (de la Tendencia) son evidentemente fruto de su negativa oportunista en romper con el marco del aparato burgués y burocrático del peronismo claramente.

La izquierda en general se mantiene a la espera de ver cuáles serán las iniciativas de los sectores radicalizados de la JP, en un para sitismo que refleja su incapacidad política. El oportunismo hacia el peronismo aparece como la vía más corta para muchos sectores.



No es este el marco para trazar un balance de nuestra Fracción. Por esa razón, partiremos solamente de un esbozo de nuestra situación en el actual campo político de la vanguardia revolucionaria en la Argentina.

Es hoy público y notorio el fraccionamiento del ERP en tres sectores. El ERP-22 de Agosto representa el ala militarista y aparatista salida del "pelotón" de Capital Federal, sumada a un sector que hacía trabajo legal que cayó en una posición de adaptación oportunista a los sectores radicalizados del peronismo, llamando a votar por el Frejuli y rompiendo así con cuestiones claves del marxismo-revolucionario. Ya caracterizamos en varias oportunidades a la dirección actual del PRT, a quien la prensa se refiere ahora como siendo la Fracción "ortodoxa" u oficial.

A la Fracción Roja del PRT y del ERP recién se la empieza a conocer. Sectores burgueses o malintencionados nos han querido hacer pasar por un ala ultra-izquierdista o enfrentarnos a las OAP. No esperamos de esos sectores que tracen un perfil político correcto de nuestra orienta ción. Lo fundamental para nosotros es saber que hemos logrado surgir co mo una organización combatiente que sigue en la lucha después del 25 de mayo y que nuestras principales acciones han tenido un claro sello clasista. Las tomas de fábrica hechas en la semana del 29 de mayo, seguidas del secuestro de Bellinson han empezado a difundir algunos aspectos de nuestra línea y nuestro carácter de fracción del PRT y del ERP, particularmente junto a sectores de la clase obrera en que nos interesa de sarrollarnos.

Pero si la continuidad en la lucha que rescatamos como Fracción Roja del ERP es importante, debemos tener en claro que nuestro trabajo político para ir perfilándonos ante las masas con nuestra propia orientación, todavía está por hacer. Pretendemos reivindicar y capitalizar la continuidad de lucha del ERP, pero eso no implica solamente hacer un trabajo en la clase obrera "serio", recogiendo frutos que ya estarían maduros. Lo que el PRT no logró capitalizar en los últimos tres años de prestigio del ERP en la clase obrera no está sencillamente a la espera de buenos "organizadores". Si no se capitalizó en el pasado, fué fundamentalmente por un problema de déficit en la orientación política. Y aunque para sectores de la vanguardia obrera y estudiantil nuestro orígen y la continuidad que establecemos con nuestra definición abran cier ta expectativa, eso es solamente un punto de partida, por más interesan te que sea. Podremos capitalizar de hecho aquéllo que produzcamos con nuestro propio trabajo y con la aplicación de nuestra propia orientación

Nuestra continuidad nos abre una cierta receptividad y respeto que podrán transformarse en algo concreto política y organizativamente sólo si somos capaces de presentar las respuestas que requiere la actual co-yuntura. Ya dijimos que con el gobierno peronista se inicia una nueva coyuntura política. Los méritos pasados no producirán nada de por sí,

si somos incapaces de actuar como lo exige la situación. Fundamen tal, por lo tanto, será la definición de nuestra táctica y nuestra capacidad de llevar adelante con dinamismo las tareas que de ella se deducen.

Repetimos otra vez: Para las masas, el 25 de mayo cierra todo un período de lucha contra su enemigo más visible, la Dictadura Militar. Se abre un período en que todas las reivindicaciones y aspiraciones de la clase postergada durante años se plantean como objetivos. En este pe

ríodo, burguesía y proletariado se confrontarán, a través de una serie de mediaciones, desde el principio. Ya desarrollamos cuáles son los pla nes de la burguesía, unida en torno al gobierno peronista. La tarca de la vanguardia revolucionaria será la de impulsar las luchas de la clase obrera, prolongando la lucha contra la Dictadura, en el sentido de ir desarrollando la conciencia de clase de los trabajadores. Esto es, la conciencia de sus propios intereses, la conciencia de cuál es la salida obrera para la crisis, la explotación y la dependencia, el camino hacia la revolución socialista. Para eso, nunca estará de más repetirlo, deberemos partir de la conciencia actual de las masas obreras. Deberemos partir de los objetivos y aspiraciones que se plantean en la actualidad los trabajadores, de las expectativas suscitadas por el propio gobierno pero nista, para ir profundizando las contradicciones con la burguesía en general y con sus representantes en el gobierno en particular.

Toda nuestra táctica debe tener en vista ese objetivo: ir profundizando las contradicciones y acelerando la ruptura entre las masas obreras y este gobierno, para que cada vez más amplios sectores vayan tomando conciencia de la necesidad del poder obrero y del socialismo, para terminar con el régimen capitalista de dependencia y de explotación.

En la Argentina de 1973, sólo si somos capaces de impulsar en la práctica una tal táctica y obtener resultados en sectores de masas, por más reducidos que sean en un comienzo, podremos avanzar en la construcción del partido revolucionario. No hay lugar en la gran confrontación de clases que se inicia para grupos propagandísticos. De nada servirán justas explicaciones sobre la situación si no somos capaces de tomar iniciativas en la acción correctamente ubicadas en la coyuntura, que muestren no solamente la validez de nuestros análisis sino también la hecesidad de esas herramientas fundamentales que son el partido y el ejército revolucionarios. Nuestra implantación en la clase obrera y en el estudiantado será por lo tanto resultado de una orientación táctica correcta para la coyuntura, fundamentalmente.

Eso implica que no podemos quedarnos en un nivel de generalidades. Nuestras definiciones políticas, estratégicas, teóricas, etc. tienen que ser armas que pueden traducirse en respuestas a los problemas del momento. Esto ubica la importancia de la definición de nuestra táctica a partir del análisis de la coyuntura, como tarea que debe ser permanentemente confrontada con nuestra práctica, balanceada, reactualizada y reorientada si fuera necesario.

Debemos para eso ser concientes de nuestras limitaciones y de un cierto márgen inevitable de errores. Sería fatal dejar rienda suelta al empirismo. Pero el peor error sería tener una actitud paralizadora, inmovilista, al querer tener todo definido previamente, quedando así marginados políticamente de las confrontaciones actuales y por venir. Una inserción nuestra en la realidad política, en la lucha de clases, es una condición para poder avanzar en nuestra táctica, a partir de cierto punto.

Por otro lado, es esencial también tener siempre presente la tota lidad del proceso que vivimos, no dejarnos limitar sólo a la realidad inmediata, desarmándonos para desarrollos futuros. Eso implica no definir la táctica en modo unilateral, comprender que los distintos niveles de nuestra actividad y nuestra lucha son partes necesarias de un todo. Combinar propaganda y agitación, iniciativas en la acción y lucha política e ideológica, trabajo en las masas y formación de los cuadros, participación en la violencia espontánea de las luchas de masas y acciones de vanguardia que expresen nuestra orientación, etc.

Los planteos que hacemos a continuación, constituyen justamente un conjunto articulado de tareas cuyo objetivo es ir desarrollando determinadas respuestas a la actual coyuntura, construyendo así una alternativa de lucha a los intentos de la burguesía de integrar al movimiento obrero. Trazamos aquí ejes que serán desarrollados en futuros documentos por frente.

Con el dinamismo necesario para compensar lo reducido de nuestras fuerzas, se trata ahora de aprovechar las posibilidades de la co yuntura para consolidar y desarrollar una dirección marxista-revolucionaria alternativa al centrismo, polarizando así la vanguardia obre ra y estudiantil para recorrer el único camino hacia el poder obrero y el socialismo: la guerra revolucionaria prolongada.

Como marxistas revolucionarios, internacionalistas, desarrollare mos nuestras tareas para avanzar en la construcción del partido revolucionario en estrecha ligazón con la construcción de una Internacional Revolucionaria de masas. Así mostraremos en la práctica nuestra comprensión de que el actual proceso que vive nuestra clase obrera y nuestro pueblo es parte de la lucha internacional del proletariado por el socialismo, Así mostraremos en la práctica nuestra comprensión de que los avances y retrocesos de la izquierda revolucionaria y los problemas que enfrentamos en la construcción del partido en la Argentina se insertan en el marco más amplio del movimiento obrero internacional, Consecuentes con nuestras definiciones, intentaremos aportar den tro de la IV Internacional al desarrollo revolucionario latinoamerica no y mundial.

Movimiento Obrero

En el movimiento obrero, como en el movimiento de masas en general, es fundamental, como lo decíamos en el anterior documento de coyuntura, que la recuperación de las conquistas perdidas y la obtención de nuevas conquistas sea producto de la lucha.

Impulsar esto en la propaganda y en la práctica tiene un alcance decisivo. De esto dependerá efectivamente que el movimiento obrero aumente su subordinación a la burguesía o que por el contrario crezca en él la confianza en sus propias fuerzas y en los métodos de la lucha de clases.

En primer lugar, por lo tanto, es nuestra tarea impulsar las luchas obreras. Para eso debemos partir del nivel actual de conciencia que se refleja en los objetivos y aspiraciones de recuperación de las conquistas arrancadas por la Dictadura y la patronal, empezando por la reincorporación de los despedidos por causas políticas y gremiales y por la lucha contra la carestía y por la recuperación del nivel de vida.

Aquí es donde nosotros debemos por todos los medios impulsar con signas y propuestas organizativas que vayan más allá de esas reivindi caciones inmediatas.

Es necesario entender que esa superación del marco de las reivin dicaciones inmediatas no es producto solamente de la voluntad nuestra o de otros sectores de vanguardia. Esa es una posibilidad que surge de la misma dinámica de las luchas obreras, La recuperación de conquis

tas pasadas a través de la lucha es un aliento para seguir luchando por nuevas conquistas. El triunfo electoral del peronismo y las victorias parciales obtenidas alimentan la lucha por todas las aspiraciones postergadas durante años. La misma prédica anti-imperialista plantea como objetivos de lucha nacionalizaciones de empresas imperialistas. Esta situación es particularmente favorable para impulsar en el movimiento o brero consignas de transición que vayan elevando el nível de las luchas de clase y el nível de conciencia de la clase obrera y de su vanguardia en particular.

Hay que pensar que hoy día la vanguardia obrera que impulsa las lu chas de su clase en su gran mayoría no vivió el período del anterior go bierno peronista. Para ella, después de años de sacrificio del pueblo trabajador, una perspectiva de liberación tal como la agita el peronismo tiene que traducirse en hechos concretos y palpables. Aún la recuperación del nivel de vida de 1955 no llegaría a ser una plena satisfacción. Esa vanguardia obrera actual no parte del recuerdo del peón de campo y del obrero de los frigoríficos explotados como esclavos, sin ninguna protección laboral, etc. La joven vanguardia obrera educada y formada en el Cordobazo y en las luchas de masas de los últimos años parte de la realidad de una Argentina industrial que permite visualizar las posibilidades de bienestar general y que hace aún más absurdas e inadmisibles el régimen de explotación capitalista. Esa joven vanguardia obrera, de Fiat, de Ika-Renault, de Peugeot, etc., parte de un nivel de vida, de cultura y de calificación profesional muy superior al de las viejas generaciones obreras superexplotadas que llenaron al Partido Laborista primero y al peronismo después. Las aspiraciones que surgen de su contacto con la realidad de una producción de alto nivel tienden a plantearse en objetivos y reivindicaciones no meramente económicas o cuantitativas, sino también en términos cualitati vos, en una dinámica de control obrero.

Nosotros partimos de esa realidad y posibilidad objetiva al asumir el papel que corresponde a una vanguardia marxista revolucionaria de impulsar determinadas consignas de transición y propuestas organizativas.

El eje de nuestras consignas debe tender hacia el tema del control obrero. Esto puede ser desarrollado partiendo de varios puntos. Desde el de la reincorporación de los cesantes con el derecho de veto sobre los despidos y la apertura de los libros de contabilidad y la anulación del secreto comercial y bancario. Desde la lucha por aumentos salariales y contra la carestía con la escala móvil de salarios controlada por los trabajadores, las paritarias permanentes controladas en asamblea. las comisiones barriales de control de precios, el control obrero sobre la producción como mecanismo de control de costos y precios. Desde la lucha por las condiciones de trabajo y de seguridad, con la determinación de normas y ritmos por los mismos trabajadores, el control obrero sobre las condiciones de seguridad e higiene, la eliminación del personal de guardia y su incorporación a la producción, etc. etc. Desde la lucha anti-imperialista con las nacionalizaciones y estatizaciones bajo control obrero. Todas las ocasiones, incidentes y conflictos deben ser aprovechados para impulsar éstas y otras consignas que traduzaen en tér minos concretos la cuestión del control obrero.

En las luchas obreras, nosotros trataremos de impulsar la inderendencia de clase de los trabajadores. Como ya se explicó en el anterior
documento de coyuntura, eso significa impulsar la democracia obrera, la
organización por las bases y la unidad en la lucha en todos los conflictos. También desarrollar permanentemente el clasismo como tendencia anti-burocrática a nivel sindical.

La unidad en la lucha contra la patronal y la burocracia deberá ser buscada particularmente con los sectores de la JTP, sin dejar de dar la lucha política e ideológica paralelamente para mostrar la incoherencia de muchos de sus planteos. Ejemplo de esa incoherencia es el programa levantado por la JTP para su mitin de formación en la Federación del Box. Se levanta al mismo tiempo el control obrero y la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, consignas contradictorias, la primera de ellas un plan de lucha y la segunda una trampa para que burócratas ejerzan la colaboración de clases mientras permanezca la propiedad burguesa sobre los medios de producción en la sociedad capitalista. Se queda al nivel limitado del programa del Frejuli al reivindicar la nacionalización de los depósitos bancarios y no la nacionalización de la banca, etc.

Apoyaremos y ayudaremos todas las medidas tendientes a incorporar la violencia revolucionaria en las luchas obreras. Ya sea contra la patronal, como en Astarsa, ya sea contra la burocracia, como en Municipales y Fiat, promoviendo y organizando la auto-defensa obrera.

Deberemos cambinar un trabajo regular sobre aquéllos frentes en que nos interesa desarrollarnos e intervenciones puntuales, rápidas, en determinados conflictos que por sus características nos permitan difun dir nuestros planteos hacia los trabajadores en lucha o hacia otros sectores de la clase, apoyándonos sobre el sector en conflicto. Esto exigirá de las células y militantes una permanente atención y preparación para intervenciones dinámicas. El desarrollo de la solidaridad hacia las luchas deberá ser asumido en todos los frentes, para aportar en el sentido de romper el cerco tendido por la burocracia para frenar y aplastar las luchas obreras.



Movimiento Estudiantil

Nuestro objetivo en la Universidad y en las escuelas debe ser el de mantener la unidad del movimiento estudiantil en lucha como factor de politización y como auxiliar del movimiento obrero.

Ciertas iniciativas muestran que el peronismo busca dispersaral movimiento estudiantil y atomizarlo en multiples tareas por la "recons trucción nacional". Eso convierte al movimiento estudiantil en mano de obra gratuita cuando en el país hay miles de cesantes y lo neutraliza para jugar un efectivo papel político revolucionario.

Debemos tener el criterio de participar de todas las movilizaciones de masas, no marginándonos del proceso de radicalización que sigue recorriendo el estudiantado. Para eso, tendremos que integrar las contradicciones del medio estudiantil y comprender las razones que llevan a que la radicalización de estudiantes e intelectuales se identifique con el peronismo.

Por eso, participando de todas las movilizaciones de masas, debemos proponer iniciativas concretas que rompan con el continuismo de
la dominación imperialista y burguesa en la educación nacional. A tra
vés de iniciativas concretas debemos desnaturalizar los planes de la
dirección burguesa y burocrática del peronismo de hacer de la Universidad un instrumento de la reconstrucción del capitalismo nacional y
convertirla en um instrumento al servicio de la clase obrera y del pueblo. Proponer, por ejemplo, un plan masivo de becas para obreros

financiadas por las empresas, la creación de cursos para activistas clasistas sobre el sindicalismo, la historia del movimiento obrero, etc. etc.

En el marco de la crítica al contenido de la enseñanza y en el cuestionamiento de la dominación imperialista, deberemos dar la batalla para introducir el marxismo en la Universidad, dado por marxistas. Eso a nivel de la elección de programas, de docentes, de materiales de estudio, etc. Deberemos mostrar en la práctica la superioridad del mar xismo revolucionario sobre la Ideología nacionalista burguesa, con planteos concretos: Ej: análisis del carácter del imperialismo, crítica del papel de la sociología burguesa, etc. etc.

Deberemos participar en todos los <u>organismos representativos lega-</u>
les que se creen, desde que esté asegurada la <u>libertad de expresión</u> en ellos para los sectores revolucionarios. Pero más allá de sus aspectos formales, lo que debe interesarnos es rescatar la experiencia de movilización del estudiantado en los últimos años de lucha contra la Dicta dura. El ejemplo de la <u>democracia de bases</u> que se expresó en los <u>cuer-</u>
pos de delegados debe ser mantenido como su más valiosa conqista, muy por encima de los viejos organismos del reformismo universitario.

Una prensa específica deberá ser un instrumento para dar en el mo vimiento estudiantil la lucha política e ideológica, sin la cual todo nuestro esfuerzo se dispersará o será capitalizado por los oportunistas de siempre. La universidad es uno de los mejores lugares que tenemos hoy para incrementar la propaganda revolucionaria: afiches, murales, volantes, pintadas, etc. Nuestro número reducido de compañeros se rá compensado por nuestra capacidad de estar presente activamente en las luchas y mostrar concretamente la superioridad del marxismo revolucionario para comprender los problemas y la situación actual del país.

Una campaña por la justicia popular y el castigo a asesinos y torturadores

Decisivo para los revolucionarios que sostienen la inevitabilidad del enfrentamiento violento entre las clases antagónicas de la sociedad es dar una continuidad a aquéllo que empezó como una lucha democrática por la libertad de los combatientes presos;

Se trata de plantear como medida complementaria de justicia el castigo a los torturadores, a los fusiladores de Trelew, a todos los essinos de la Dictadura.

La dinâmica que nos interesa en esta lucha es la del cuestionamies to del conjunto del aparato represivo del Estado burgués, de las fuerzas armadas y de la polícía. Esto permitirá desarrollar la necesidad del desmantelamiento del aparato represivo y de la destrucción del Esta do burgués, planteando el armamento de la clase obrera, la formación de milicias populares, la construcción de un Ejército Revolucionario del Pueblo cuyos embriones son ya hoy día las organizaciones guerrilleras y los organismos de defensa que adopta espontaneamente la clase obrera.

Se trata de empezar a nivel agitativo con una gran campaña de denuncia de torturadores y asesinos, aprovechando cada caso concreto para demostrar cómo después del 25 de mayo no cambia para nada el carácter de las fuerzas represivas. Por ejemplo, el asesinato de Oscar Lisak y Carlos Sfeir en Villa Devoto, el asesinato de Germán Gavio en Plaza de Mayo, el asesinato del Jóven Miguel Angel Molina por la policía tucuma na, abusos y vejámenes que por todos lados siguen aplicando las fuerzas policiales, etc. También volver a explotar los casos más característicos que tuvieron repercusión antes del 25 de mayo, como el fusilamiento de los pibes de Villa Lacarra, la casa de torturas de Mar
del Plata, el asesinato de Eduardo Monti y de Lachowski. Promover el
castigo de los asesinos de Silvia Filler, comparsas de Rucci que fueron sueltos por la amnistía, la investigación completa de Trelew y de
todos los secuestros, la publicaciónes de las denuncias de torturas, et
etc. (ver "Proceso a la explotación y represión en la Argentina", Fo
ro de Bs.As. por la vigencia de los derechos humanos).

Insistimos que una gran campaña de denuncias de este tipo rebasa ampliamente el marco de la lucha democrática si nosotros lo aprovecha mos para cuestionar el conjunto del aparato represivo. Además, es un eje que agudiza las contradicciones del peronismo en el Poder y que permite mostrar concretamente el carácter reformista del gobierno. La teoría marxista del Estado puede convertirse así en objeto de una cam paña a nivel de masas de importancia estratégica para los revoluciona rios. La promesa de un proceso de liberación nacional planteada por el peronismo puede así permitirnos una discusión concreta y didáctica a nivel de masas del camino y las medidas necesarios para una verdade ra transformación revolucionaria, Además, esta campaña legitima perfectamente la permanencia de las organizaciones guerrilleras como organismos armados del pueblo para su lucha.

Esta campaña de denuncias deberá expresarse bajo formas combinadas de agitación y propaganda, iniciativas a nivel de sectores de masas (juicios políticos y populares) y acciones de vanguardia. Sobre todo en etapas iniciales de la campaña, deberemos buscar una amplia u nidad de acción, incluyendo los organismos que lucharon por la liberatad de los presos.

Plan Militar

Nuestras tareas militares deben ser deducidas de nuestros objeti vos políticos fundamentales.

En primer lugar, acciones ligadas a las luchas obreras. Esto supone acciones de agitación y propaganda armada que permitan llevar nuestras posiciones a la clase. Esto supone también acciones que introduzcan o apoyen la violencia revolucionaria en las luchas obreras, tales como tomas de guardia y desarme del personal de seguridad de las fábricas, represalias contra la patronal y los botones, organización y apoyo de la auto-defensa obrera, represalias contra los matones de la burocracia. Se deberán aprovechar todas las ocasiones posibles para mostrar ante las masas la permanencia de las organizaciones guerrilleras como brazo armado del pueblo.

En segundo lugar, acciones de contenido anti-imperialista contra la presencia económica, militar o cultural imperialista en el país.

En tercer lugar, acciones de justicia revolucionaria contra los torturadores y asesinos de la Dictadura Militar. Prepararse también para acciones anti-represivas como respuesta inmediata de los casos que se produzcan, aunque sean aislados.

1310, 6

El período actual deberá ser aprovechado además para un intenso entrenamiento y elevación del nivel militar del conjunto de los militantes, no sólo para su participación en operativos guerrilleros como también para la participación en manifestiaciones de masas.

Se deberá considerar la posibilidad concreta de integrar al mar co del ERP la actividad armada de sectores de masas o de sectores de vanguardia que acepten nuestra orientación política para la lucha ar mada. Ejemplo: un grupo obrero decidido a actuar contra la patronal o la burocracia y que prefiera hacerlo como ERP y no como un comando autónomo.

Plan de Propaganda

Si hay algo que merezca en la actualidad un despliegue de nuestros esfuerzos es justamente todos los medios de propaganda que permitan difundir ampliamente nuestros planteos.

La centralización de ese esfuerzo de propaganda deberá darse a nivel del periódico. Deberán agotarse los medios de utilización de la legalidad para esta tarea. Un periódico de amplia difusión legal es el único medio efectivo de que podamos disponer para salir de nuestro actual marco geográfico y llegar al conjunto de los compañe ros del PRT, a los sectores radicalizados de la JP y a la vanguardia obrera y estudiantil en general.

(En anexo, se hacen proposiciones concretas, de contenido y de organización del periódico).

Subrayemos solamente que nuestro periódico deberá combinar campañas de denuncias políticas, perspectivas concretas para la vanguar dia obrera y estudiantil, lucha política e ideológica contra el pero nismo burgués y burocrático y otros sectores de la izquierda.

El plan de propaganda nuestro deberá complementarse con los medios tradicionales tales como volantes y pintadas, pero también con otros medios que permite la coyuntura tales como carteles, solicitadas en la prensa, conferencias de prensa, etc.

Será fundamental nuestra rápida capacidad de participación en movilizaciones y conflictos, con todo un material específico de banderas, carteles, etc. que deberán estar permanentemente disponibles y listos en cada una de las células.

Política de Frentes y Alianzas

Con los sectores de vanguardia con quienes mantenemos relaciones, debemos buscar definir rápidamente una perspectiva ya sea de trabajo común en el frente obrero, estudiantil y militar ya sea de discusión política intensa en el caso de que haya posibilidades de convergencia a nivel de construcción del Partido o ambas a la vez.

Con los sectores radicalizados del peronismo y con sectores de la izquierda revolucionaria debemos buscar la unidad en la lucha y la movilización en torno a los ejes concretos que impulsamos.

En este momento en que una campaña macartista se nos viene encima, orquestada por los sectores burgueses y burocráticos del pero mismo, incluyendo amenazas físicas contra la izquierda revolucionaria, debemos dar una batalla política para que la respuesta a esa campaña sed asumida firmemente de manera unitaria por las orinizaciones armadas revolucionarias. Debemos tomar la iniciativa de proposer a las demás organizaciones un compromiso de respeto entre los revolucionarios de la democracia obrera, de resolución de las diferencias a reves de la lucha política e ideológica, excluyendo el empleo de la violencia física. Toda infracción deberá ser asumida por las organizaciones comprometidas como un ataque a sí misma y ser denuncias de la compresenta de la clase obrera y el pueblo. Esto puede ser un tractica importante para nosotros y para el 22 de Agosto de la compresenta de la actual dirección del PRT. Y desde luego una medida de macha mayor trascendencia si logramos la adhesión de algunos sectores por lo menos de las OAP. Está claro que no se conseguirá ésto desde el ramos. Pero justamente puede ser objeto de una batalla política con las demás organizaciones para que se definan concretamente en torno al toma.

Una definición precisa de una política de frentes y le alianzas pasa para nosotros por una caracterización de la situación actual de la vanguardia revolucionaria en la Argentina. Como marxistas revolucio narios, partiremos para ello de un análisis de las principales corrien tes en el movimiento obrero internacional y de la evolución de la vanguardia en América Latina desde la revolución cubana, que desarrollare mos en un próximo documento.

BDIC

5 de junio de 1973 .-

Partido Revolucionario de los Trabajadores - Fracción Roja

PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONIRIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LO_	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORESM		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	TC.	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUTIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOis	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	TO3	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	TOE	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LC:	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	IX.	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	L) }	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	IC3	TRABAJADORES	- 9	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	I(S	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	1(8	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	i, is	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	103	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	EC 1	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	5.05	TRABAJADORES		FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOG	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	* TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	1 RABLIADORES	-	FRACCION .	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	IRABAJADORES	4	FRACCION	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	IRABAJADORES	-	FRACCION :	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	IRABAJADORES	-	FRACCION I	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	CRABAJADORES	-	FRACCION I	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	? RABAJADORES	-	FRACCION 1	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	T'ABAJADORES	-	FRACCION I	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TF ABAJADORES	-	FRACCION H	ROJA
PARTIDO	REVOLUCIONARIO	DE	LOS	TRABAJADORES	-	FRACCION F	ROJA

